



# SERMON

## SEXAGESIMO SEGVNDO,

### DEL REGIMEN DEL CHRISTIANO para perfeverar en gracia de Dios.

*Ecce Janus factus es: iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. Ex lecto Evang. Ioan. cap. 5.*

#### SALVACION.



**M**VALGAME DIOS, Y que gozofos confidero en este dia á los Santos Angeles. Quié los viera esta mañana en aquel Comulgatorio, alegres, diligentes y oficiosos, solicitan doel bien eterno de sus encomendados? Porque si la conversion de sólo vn pecador motiua gozos, alegrías y fiestas en los Angeles del Cielo, como dixo JESV CHRISTO Señor nuestro *Gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccatore penitentiam agente.* Qué alegrías gozos, y fiestas avrán tenido por la conuersion de tantos, como en esta Mision han hecho vna buena confesion, han salido de la esclauitud infame del demonio, y han comulgado dignamente; sea mil vezes en hora buena (Pueblo Christiano, escogido, y fauorcedo de Dios) el auer así conffellado la Fé y amor que tenéis á JESV CHRIS-

*Luc. 15. Similes.*

TO Señor nuestro: la Gloria que atéis dado á su Magestad; el gozo que auéis partici- pado á los Angeles; la confusion q' atéis cau- sado á los demonios; y el descanso que han adquirido vuestras conciencias. Pero qué importará (dize Cefario Arelateute) que vn campo de nuestras en el Abril de vna cosecha abundante, si secándose en el Mayo, no tiene trigo al tiempo de segar? *Quid mihi prodest, si mihi sola viridantia in herbis spem me suis ostendant, & me sub ipso fal- cis tempore decipiat?* Qué importará (profi- gue) que la viña en flor llena de esperanças ad dueño, si vn granizo que le sobrevino desvanee todas las esperanças? *Quid mihi proderit?* Qué le aprovecho al marineró (dize San Juan Chriostome) navegar prosperamente gran parte del Oceano, si antes de llegar al deseado puerto, le estrellá la Nave en vna Roca? Perdió todo el trabajo pasado. *Omnem perdidit antio- riorem laborem.* Qué le aprovecho al cami- nante (dize San Gregorio) empezar con

*Cesar. Arelat. Bom. 23. Ioan. 1. de Pa. 4. P. Chri. Bom. 24. ad Hebr.*

*He. epif. 10. ad Eu. 11. am. Simil. Dicz. con. cl. 3. SS. Inoc. 2. cap 9.*

**Greg. li. 2. 2. m. cap. 8.** felicidad su viage, si antes de llegar á su patria se despena? *Quid prodest quod carpi- mus multa, si ea que ad perveniendum res- tant, negligentur?* De qué sirvió (dize San Cyrilo Alexandrino) lavar muy bien el vestido, para arrojarlo despues de lavado al lodo? *Quid prodest, si ludo se vestes abluere, & lotas rursus luto inquinare?* De qué sirvió (dize San Laurencio Iustini- niano) armarse muy bien para la guerra, si al tiempo de la batalla se rinden afrentosa- mente las armas al enemigo? Los buenos soldados no dexan el campo hasta conse- guir la victoria: *Non prius discedunt de lo- co certaminis, nisi adepti iam victoria.* Qué huviere aprovechado á las prudentes Vir- genes (dize el docto Fero) aver comprado á gran precio azeyte para sus lamparas, si al tiempo de venir el Esposo lo derrama- sca? *Quid profuit oleum emisse, & spon- so veniente in terrâ profundare?* Si vno des- truye lo que edifica otro (dize el Ecclésiati- co) de qué les sirve fino de trabajar sin provecho? *Vnus adificans, & vnus des- truens: quid prodest illis nisi labor.*

**N. 2.** Pero donde voy? Catolicos. A dezir- os que el conffellar aora en la Mision ha sido vn Abril de Dios; vn florecer su viña; vn empezar la navegacion, y viage á lo eterno con prosperidad; vn lavar las es- tolas en la sangre de Iesu Christo; vn armarse con la gracia de Dios contra el pecado; vn comprar azeyte de caridad para que eó la Fé viva fe hallen dignas de recibir al Es- poso vuestras almas: Ha sido vn levan- tar de cimientos la casa, y Palacio en que ha de morar Dios eternamente; pero que no aprovecha (quanto á la eterna sal- vacion) si en el Agosto de la muerte no a y grano fino paja: si la viña está sin fruto, y (para dezirlo en vna palabra) si no se perfe- vera en la navegacion, en el viage, en la limpieza, en la batalla, en la Fé viva, y en acabar el edificio: porque (como dezia San Geronimo) en los Christianos no se bu- lcan los principios, sino los fines; no el em- pessar sino el perfeverar: *Non quaeretur in Christianis initia, sed finis.* El relox bien concertado no para hasta llegar las pesas al fuelgo; en parando antes sus ruedas, y su es- piritu, se reprueba. El hombre, espiritual re- lox, no ha de parar en el concertado mo-

vimiento de sus potencias, y espíritu hasta llegar al fuelo sus pesas. Qual es? El cuerpo y sus sentidos, que son el pofo de el alma; como dixo la Sabiduria: *Corpus, quod cor- rumpitur, aggravat animam.* Hasta llegar á el cuerpo á la tierra de el sepulcro, no ha de parar el meritorio exercicio de las peniten- cias; si antes para, lo reprobará Dios nues- tro Señor como á rexol desconcertado; porque solo aprueba al que perfevera en su gracia: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.*

**N. 3.** Qué fe hizo, si auéis reparado, aquella piedra con que derribó David al Gigante? Sabemos que fue vna de las que eligió de vn arroyo: que se la fixó en la frente, al dis- pararla la honda: *Infixus est lapis in fronte eius.* pero despues no parece. Y la espada con que le cortó la cabeza? Esta si la halla- remos colocada entre los Sagrados Vasos del Tabernaculo; *est involutus pallio post ephod.* No reparais? Si esta colocacion es por la victoria del Gigante: quien no vé que tuvo mas parte en ella la piedra que la espada? La espada, es así que cortó la ca- beça al Filisteo; mas fue despues de ren- dido. La piedra fue la que lo rindió, que era lo mas dificultoso; luego ay mas razon pa- ra que se coloque la piedra. Pues no ha de llevarse al Templo fino la espada. Porqué? Dió la razon el Padre Matias Fabro. Es ver- dad (dize) que piedra, y espada concurrir- ron á esta victoria; mas con grande dife- rencia: que la piedra le dió principio; pero quien la perficionó fué la espada. La pie- dra rindió al Gigante; mas no pudo asse- rar su muerte: la espada si que no solo asse- guró que estava el Gigante muerto, sino hizo imposible, eortandole la cabeza, que se levantara. En vna palabra: La piedra em- pezó la victoria; pero le dió perfeverancia la espada, y por ello esta, y no la piedra es la que se coloca en el Tabernaculo: *Quia nimirum (dixo el docto Padre) fundis solum prostravit; gladius vero occidit.* Es así (Pie- les) que avéis proffitado al Gigante de la cui- pa en esta Mision con la piedra de la peni- tencia. Mucho es; mas no basta para ser co- locados en el Templo de la Gloria, sino ay espada de perfeverancia que le corte la ca- beça, para que no rescucite: *Supersit, us- que ad hunc diem, homo cuius caput est amputatum.*

*Matth. 10. 1. Reg. 17.*

*1. Reg. 21.*

*Fab. in aut. ss. serm. 2. San. Greg. 1. sup. 3. leon. 10. simil. Plin. lib. 2. 1. c. 8. Pier. lib. 53.*

Aora entenderéis, porque dize la Sabiduria que estan en las manos de Dios las almas de los Justos: *Iustorum anime in manu Dei sunt*; y JESU CHRISTO Señor nuestro dixo dellas, que ninguno las quitara de sus manos: *Es non rapiet eas quisquam de manu mea*. Suponed que habla tu Magestad de los Predelminados: que es estar sus almas en las manos de Dios? Si es estar en gracia fuya, tambien muchos reprobos estan en su Divina Gracia. Pues como de solos los predelminados, dize que estan en sus manos, y que ninguno las quitara de ellas? *Et non rapiet eas quisquam de manu mea*. Lo explicar con lo que vi el orro dia hazer à vna persona que cuydava vna almazende de uocion. Poniale muchas flores en las manos: el ramillete de claveles, de rotas, de mosquetas, y otras muchas; pero bolviendo otro dia, vi que le quitava flores, y le dexava otras. No son todas flores? Le dixe. Como arrojando las vnas, le dexa las otras en las manos? Estas q̄ arrojó (me respondió) son vnas flores que se marchitan, y secan; pero estas que no quito, son flores de Amaranto, que siempre viuas nunca

Artemi. lib. 1. c. 79. Clemente Alex. lib. 2. ped. cap. 3. Heruet comm. il. lius. in. lib. 2. ped. nu. 20

*Ecce sanus factus es: iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Ioan. 5.

PROPONESE CON QUIEN HABLA el Sermon, y en general las Recetas.

**Q**UIEN viere al entrar el invierno de la fuerte que en vna casa facan de vna pieza las sillas, las mefias, los eferitorios, y demás alhajas, facilmente hará juyzio de que se mudan. Preguntemoslo à alguno de la familia: amigo, se mudan los de esta casa? No señor, que esto es solo facar los traftos para esterar porque entra el invierno: en estierando, buelven à dentro los traftos como se estavan; lo mismo (dize) passa al entrar el verano, para desesterar, y labar la sala; que luego buelven los traftos como antes. Quien viere de la fuerte que todos derrepente callan, se ponen de rodillas, cesan de los negocios, rezan, y se dan golpes de pecho al oír la señal de Alçar, y à las Ave Ma-

N. 5. Similes.

llegan à marchitarse, ni perder la hermoftura que tenían al principio, O, lo que enseñan las flores! Es verdad que muchas vezes los repr obos se hallan en las manos de Dios pero como rotas, que marchitandote de pies, son arrojadas con desprecio, porque perdieron la hermoftura de la gracia. No así los Predelminados, ó tienen señal de Predelminados los que no son así: sino que de tal fuerte se ponen en las manos de Dios *In manu Dei sunt*, que ninguno las quitara de sus manos: *Et non rapiet eas quisquam de manu mea*. Porque flores inmarcescibles de Amarantho, perseveran siempre viuas en el amor, y graciade Dios. Sea siempre viua el alma, si desca verfe eternamente en las Divinas Manos; para que así sea, vengo oy (Fieles) à predicar los medios con que se consigue. Pido vuestra atencion, y primero vuestras Oraciones para conseguir la Gracia que necesitó: Sea por medio de Maria Santissima saludando à esta Señora como ya fabeis: Ave MARIA &c.

rias: no ay duda que (si es forastero, y fordo) podrá admirarse, y alabar à Dios por la reformation repentina de todo vn pueblo; pero si vé, que en passando vn breyerato, buel ve cada vno al negocio, juego, ó conuersacion en que estava: que dirá? Yo se lo diré: Amigo, este Pueblo es de Catolicos; y como oyeron el clamor de la campana, la Fè que tienen, y el deseo de ganar las Indulgencias, les hizo arrodillarse aquel rato; pero sin intento de perseverar en su devocion. O Fieles! Creo que me aveis entendido. No hablo oy con aquellos que aunque sacaron de su boca los traftos de las culpas, confesandose, fue solo para labar la sala de el coraçon al sentir el calor de los Sermones, ó al sentir cerca el asperissimo invierno de su condenacion: que estos (como dixo San Gregorio) solo se labaron para bolver limpios (si que daron limpios) à las antiguas manchas:

Greg. 3. p. 1. 2. 3.

Id.

Idcirco se lacrymis lavantur mundis ad fordes veniant. Digo si quedaron limpios: porque si tuvieron animo de bolver los traftos à dentro, no lo quedaron. Ni vengo à hablar oy con los que cesaron del juego de sus culpas, se arrodillaron para confesar, se dieron golpes de pecho, y rezaron con devocion, al oír los clamores de las campanas de los Predicadores, sin animo de perseverar en vna vida ajustada, y reformada; porque estos bolverán sin duda al juego de su mala vida en passando los clamores de la Mision.

N. 6. Psal. 57.

Incogni. ibi.

Or. M.

Aug. 1. in 1. 57.

Belar. in 1. 1. 6.

ibid. ex.

Hieron. c. Aug.

Simil.

2. 1. 2. 7.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

*Ad nihilum devenient tanquam aque decurrunt.* Digo si quedaron limpios: porque si tuvieron animo de bolver los traftos à dentro, no lo quedaron. Ni vengo à hablar oy con los que cesaron del juego de sus culpas, se arrodillaron para confesar, se dieron golpes de pecho, y rezaron con devocion, al oír los clamores de las campanas de los Predicadores, sin animo de perseverar en vna vida ajustada, y reformada; porque estos bolverán sin duda al juego de su mala vida en passando los clamores de la Mision.

Que bien pintava à estos el Real Profeta *Ad nihilum devenient tanquam aque decurrunt.* Vendrán (dize) à parar en nada, como las aguas que corren. Bien comparado está el peccador al agua por lo incóstante, dize el Incognito: *Peccator, recte aque comparatur, propter suam instabilitatem.* Pero dize mas David: que no solo los compara al agua, y agua que corre; sino que vendrán à parar en nada como estas aguas: *Quæ aquas?* Las de los torrentes, ó arroyos de invierno, dize San Agustín. *Hymales aque sunt.* Entended (Fieles) la comparacion. Qué diferencia ay de el rio caudaloso, al torrente, ó arroyo de invierno? Ya la abreis notado. El rio corre sin cesar, porque tiene su nacimiento de vna fuente, ó manantial que no cessa. Y el arroyo? Vereis que vn dia de invierno llueve mucho: No ay pena en estos montes que no sea fuente: no ay rambra por seca que aya estado: que no sea vn rio; y hasta las calles, y plazas son arroyos; y lagunas. Veis, esta inundacion? Dize Angustino. Pues cõte de llover, y bolved à verlas: que es del rio caudaloso? No parece. Y las penas hechas fuentes? Ya citán, secas. Ya quel ruido que convocava los Pueblos à admirarlo? Todo es nada: cesó el llover, y se acabó el agua de las rambas, y las penas: *Ad tempus persepit, mox cessabit.* O Christianos, y como me alegrara que no huviera à quien aplicar el texto! Qué de arroyos, y rios de lagunas hemos visto en el tiempo de la Mision! Qué de coraçones piedras han sido fuentes de la grimas! Es verdad, dize David; pero bolved à buscar estas fuentes, y rios el mes que vie-

N. 6. Psal. 57.

Incogni. ibi.

Or. M.

Aug. 1. in 1. 57.

Belar. in 1. 1. 6.

ibid. ex.

Hieron. c. Aug.

Simil.

2. 1. 2. 7.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

2. 1. 1. 2. 0.

*Ad nihilum devenient tanquam aque decurrunt.* En muchos se verá parar en nada todo este llanto: porque como el llorar fue solo porque las nubes de los Predicadores llouian mucha doctrina: en vendose las nubes, y passado aquel turbion, bolverán à ser piedras secas, y rambas pobladas de brutos como antes: *Ad nihilum devenient tanquam aque decurrunt.*

No vengo, pues, à hablar con los que se bolvieron à Dios tan superficialmente; sino con los que de tal fuerte recibieron el agua de la gracia, que como dixo à la Samaritana JESU CHRISTO Nuestro Señor de ella se formó en sus coraçones vna fuente de incesantes raudales, de deseos perpetuos de perseverar hasta la muerte, para conseguir la Bienaventurança: *Fiet in eo fons aque salientis in vitam æternam.* Hablo con los que, avicando salido de la enfermedad, y riesgo mortal del estado de la culpa, descan medios para no bolver à caer, y conseguir perfecta sanidad; que con ellos habla JESU CHRISTO N. S. en el texto Evangelico de mi Thema. Encontose su Magestad en el Templo à aquel hombre, à quien despues de treinta, y ocho años de paralitico, dió milagrosamente la salud: *Invenit eum lesus in Templo,* y le dixo estas misteriosas palabras: *Ecce sanus factus es.* Mira que ya estas sano. *Ecce,* advierte la diferencia del estado en que te hallas, al que en la piscina tenias. *Ecce,* repara en que ha sido milagro el recuperar la salud: *Ecce sanus factus es;* por tanto, mira que vida ordenas de aqui adelante: no peques mas, sino quiereras que te suceda peor: *Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Repara (dize San Gypriano) en la misericordia que via el Soberano Medico con este hombre: le ha dado la milagrofa salud, y ora le da regimen de vida para que no venga à recaer: *Dat vivendam moram, dat invidiam legem, postquam consulto sanitatem.*

Èa, contiderad (Fieles) à JESU N. S. CHRISTO Nuestro Señor, como à vn Medico Sapientissimo, y à nosotros Ministros suyos, aunque indignos, como à sus plaçicantes. Que haze vn Medico que viene de fuera, llamado para curar vn enfermo de peligro? Ya veis como le

Èa, contiderad (Fieles) à JESU N. S. CHRISTO Nuestro Señor, como à vn Medico Sapientissimo, y à nosotros Ministros suyos, aunque indignos, como à sus plaçicantes. Que haze vn Medico que viene de fuera, llamado para curar vn enfermo de peligro? Ya veis como le

Èa, contiderad (Fieles) à JESU N. S. CHRISTO Nuestro Señor, como à vn Medico Sapientissimo, y à nosotros Ministros suyos, aunque indignos, como à sus plaçicantes. Que haze vn Medico que viene de fuera, llamado para curar vn enfermo de peligro? Ya veis como le

Èa, contiderad (Fieles) à JESU N. S. CHRISTO Nuestro Señor, como à vn Medico Sapientissimo, y à nosotros Ministros suyos, aunque indignos, como à sus plaçicantes. Que haze vn Medico que viene de fuera, llamado para curar vn enfermo de peligro? Ya veis como le

Èa, contiderad (Fieles) à JESU N. S. CHRISTO Nuestro Señor, como à vn Medico Sapientissimo, y à nosotros Ministros suyos, aunque indignos, como à sus plaçicantes. Que haze vn Medico que viene de fuera, llamado para curar vn enfermo de peligro? Ya veis como le

N. 7.

Tom. 4.

Cip. 11. de disciplina & habit. viro.

Aug. 1. in 1. 57.

Simil.

Aug. 1. in 1. 57.

P. viii.

Staplet. promp. mor. Do. num. 3. quadr. tit. 6.

visita, y assiste repetidas vezes, aplicandole ya este, ya al otro medicamento, y evacuaciones, vñciones, baños, y en fin, no ceñia hasta verle fuera de peligro. Hallale ya que le ha faltado la ardiente calentura que han pasado los terminos peligrosos del accidente, y mira ya que esforcólo despidirse. Que haze entonces este Medico? *Dat viuendi morem postquam consulit sanitatem.* Considera la flaqueza del sujeto: los riesgos de vn conualeciente; y para que no lo incurra, le da vn regimen de vida, con que llegue a su perfecta salud: le da vnas reglas, le dexa vnas recetas saludables para que no le suceda peor en la recaída. Veis a (dize S. Cypriano) de la fuerte que se portó Jesu Christo con aquel hombre: y de la fuerte que se porta, y nos portamos con vosotros al despediros: *Dat viuendi morem postquam consulit sanitatem.* Pues que regimen, y recetas os dexamos? Atencion: y cuidado con ellas: porque (como pondera S. Christo) de la fuerte que no aprovecha al conualeciente guar dar tres, ó quatro dias las reglas de su Medico, sino persevera en su regimen de vida allí importará poco que aora con el calor de la Misión abraceis las reglas que os dexamos, sino ay perseverancia en guardadlas. No esculo la autoridad de el Santo: *Sicut enim egrotantes, nisi semper ordinatè vixerint, nulla ipsi disciplina per tres aut quatuor dies seruata. vtilitas: sic & peccantes, nisi semper sobrijs sint, nihil proderit ipsis duorum, vel trium dierum correctio.*

N. 9.

Chris. bom. 3. ad pop.

1. Cor. 14.

D. Th. ib. lect. 4.

Qué dize el Medico à su conualeciente, y al suyo, Jesu Christo Señor Nuestró por medio de sus Ministros? Denos luz el Divino Apóstol, exemplar de Misióneros. Quiero (escruia à sus Discipulos de Corinto) queiró deziros en la Iglesia Christo palabras en mi sentido, para la instrucción de las almas: *In Ecclesia volo quienque verba sensu meo loqui ut & alios instruant.* Y que palabras son estas? El Apóstol no las dize, pero las entendió el Angel Doctor Santo Thomas, y son (dize) las que debe enseñar al Pueblo el Predicador: *Idco ponit quinque, quia doctor debet quinque docere.* Porque debe de zir lo que ha de creer, lo que ha de hazer, lo que ha de evitar, lo que ha de espe-

rar, y lo que ha de temer: *Scilicet, credenda, agenda, vitanda, speranda, timenda.* Y no son estas cinco palabras las que dize el Medico à su conualeciente? Si, porque le dize lo que ha de evitar para no recaer lo que ha de temer para que no vuelva la calentura, lo que ha de hazer para ir mejorando, lo que ha de creer para que no le engañe la memoria, y lo que ha de esperar para conseguir la perfecta salud: *Scilicet, vitanda, timenda, agenda, credenda, speranda.* Pero ¿induiduemonos ya, que confidéro impacientes vuestró buenos deseos de oír estas recetas saludables, para perseverar en gracia de Dios, que se acordés ya de mi, y me restituas à la fortaleza antigua, que me avias dado, y que por mis pecados perdi. Reparo aqui que no pide visita. Fue olvidado? No, que en la misma oracion explica lo que le da de su falta: *Pro amissione duorum luminum.* Santon: pide à Dios que te restituya la visita. Dexadle (dize el Abulenense) que muestra Santon en esta suplica su prudencia: *In hoc patet rectum iudicium Samsonis.* Diré como lo entiendo. Halla Santon que todos los daños que le han venido sacron por poner los ojos con afición en vna muger: De aqui se siguió que esta le vendiese à sus enemigos: Que ellos le cortasen el cabello, y que él perdiése su asombrosa fortaleza. Ea pues, dize prudente Santon: Es sin duda que siento mucho la falta de la visita, pero si por ella me vinieró tantos daños: mas quiero morir ciego, que tener ojos con que volver à pecar. Señor: no pido visita, sino fortaleza: *Redde mihi fortitudinem pristinam;* que no quiero volverme à ver en el peligro que me vi. Ved (Católicos) la prudencia de Santon: *In hoc patet rectum iudicium Samsonis;* y ved que es arriesgada imprudencia, que el alma conualeciente quiera volver à las culpas que la pusieron en tan evidente peligro. Alma cegar, y morir antes que pecar, y ofender à Dios: *Vitanda: tam noli peccare.*

**RECETA PRIMERA, QUE EL Cristiano quite los pecados, y sus ocasiones.**

**L**O primero que el Medico en carga al conualeciente es lo que debe evitar: *Vitanda;* que se abstenga de comer lo que le hizo mal, y por donde le vino el achaque, y el peligro: porque si estando bueno, fue bastante para derribarle, mas facil será que aora le derribe estando tan flaco: *Tam noli peccare* (dize JESV CHRISTO Señor Nuestró) *ne deterius tibi aliquid contingat.* Alma: Esta peccesha que has tenido, fue por que te demandaste en pecar (assi S. Ireneo, y S. Cytilo) huye de volver à los pecados, sino quieres que te suceda peor. Has arrojado fuera de ti (dize S. Geronimo) estas perniciosas comidas que te enfermaron, y querrás volver à comerlas, autiendo experimentado el daño, y peligro que te traeron: *Egestisti aescenses, & morbidos cibos, releuasti abstinentem stomachum: quid vis rursus ingerere, quod vbi noxium fuit?* Esta fue (dize Hugo Victorino) la primera necesidad en que cayó Adam despues de su pecado. Buscale Dios, y le se oculta. En donde: *In medio ligni paradisi.* Entre el arbol de su culpa. O Adam? Dize Hugo. Si hallaste en el fruto de este arbol la mentira, como quieres hallar en sus hojas la verdad? Si has experimentado

N. 10

Hieron. Epist. 10 ad Frisian.

Gen. 3.

como I los

Hug. v. ibi.

Iudi. 16.

Abul. ibi. 9. 49.

N. 11.

los daños de este fruto, como quieres hallar refugio en las hojas? *Quomodo si in esca inuenisti saltem in folijs requirebas veritatem?* O Cristiano! Si hallaste en el fruto de la culpa el peligro de verte à las puertas del infierno: como te atreuerás à comer lo que te hizo tanto mal? Que bien Samson! Hallase flaco, y ciego, hecho la burla de sus enemigos en el Templo de sus fingidos Dioses, y haze à Dios esta oracion afectuosa: *Domine Deus, memento mei & redde mihi virtutem quam perissem.* Dios, y Señor mio: ruegote lleno de dolor de mis culpas, que te acuerdes ya de mi, y me restituas à la fortaleza antigua, que me avias dado, y que por mis pecados perdi. Reparo aqui que no pide visita. Fue olvidado? No, que en la misma oracion explica lo que le da de su falta: *Pro amissione duorum luminum.* Santon: pide à Dios que te restituya la visita. Dexadle (dize el Abulenense) que muestra Santon en esta suplica su prudencia: *In hoc patet rectum iudicium Samsonis.* Diré como lo entiendo. Halla Santon que todos los daños que le han venido sacron por poner los ojos con afición en vna muger: De aqui se siguió que esta le vendiese à sus enemigos: Que ellos le cortasen el cabello, y que él perdiése su asombrosa fortaleza. Ea pues, dize prudente Santon: Es sin duda que siento mucho la falta de la visita, pero si por ella me vinieró tantos daños: mas quiero morir ciego, que tener ojos con que volver à pecar. Señor: no pido visita, sino fortaleza: *Redde mihi fortitudinem pristinam;* que no quiero volverme à ver en el peligro que me vi. Ved (Católicos) la prudencia de Santon: *In hoc patet rectum iudicium Samsonis;* y ved que es arriesgada imprudencia, que el alma conualeciente quiera volver à las culpas que la pusieron en tan evidente peligro. Alma cegar, y morir antes que pecar, y ofender à Dios: *Vitanda: tam noli peccare.*

Mas: No solo debe el conualeciente no volver à comer lo que le hizo mal; sino abstenerse de todo lo nocivo: *Vitanda:* No quieras ya pecar, dize Jesu Christo Señor Nuestró. *Tam noli peccare.* No dize, no peques, sino, no quieras pecar: porque no solo ha de abdicarse el alma de

tudo lo que es ocasion, y peligro para que su voluntad se incline à la culpa. Vn Cherubin puso Dios à la puerta de el Paraíso (dize Moyfes) para guarda del Arbol de la vida. No dize tal; advierte vn grave Expolitor: Leafe el Texto. *Ad custodiendam viam ligni vite.* El Cherubin fue puesto para guarda del camino del Arbol de la vida. Es assi que el intento era guardar el Arbol; mas no se contenta Dios con poner la guarda al Arbol, sino al camino: *Ad custodiendam viam:* para que entienda el alma, en quica como en Paraíso plantó Dios su gracia que es el Arbol de la vida, que no solo ha de poner guarda para que no le roben el Arbol, sino que ha de guardar el camino de las ocasiones, por donde se puede entrar à robarle la vida de la gracia: *Vt plantam munit.* (dixo el Expolitor docto) *viam ad arborem inaccessam facit.* Vea el Cristiano como puede tener seguro el corazon, aunque te por aora vn Paraíso, si dexa sin guarda, y abiertos al riesgo los caniuos del corazon: *Et tu securum fore cor putas, occupata ad illud via ab hoste:* Sucede à los incautos lo que al Crocodilo, de quien escribe Plinio, Solino, y Berchorio, que fuele acostarse en la ribera del Nilo, y que vna avecilla pequena, llamada Troquillo, ó Rey de las aves, le mueve à que abra la boca, entra, y se la limpia, quitandole las migajas de los dientes, y las fauces, que abre el Crocodilo gustoso, por el deleite que tiene con la avecilla, y allí se queda dormido. Entonces, el lehuerojo, que es vn animal semejante à la Comadreja, grande enemigo suyo, como vna facta se le entra por las fauces al interior, le roe el vientre, y le mata muy à su placer. O alma! Si te pones en la ribera de los peligros: si te deiciayas en las ocasiones, en los concursos: no vendrá el demonio diziendo luego que peques; pero te embiara por su precursor al otro que te diga la chança, y la adalacion. Pues esto que importa? O conualeciente! Mira que es la avecilla que te hará abrir la boca para la respuesta, y las fauces para el regalo: Pues esto qué? O ciego dormida! Está à la vista el Ichnemou infernal para entrar por esto que importa.

Gen. 3.

Otiua. ibi.

Simil. Plin. lib. 8. c. 25. Pol. hist. Berch. li. 10. re. duct. c. 28. El. um. lib. 7. c. 15. Ant. Pad. ser. 5. de. Apof.

Gen. 3.

à tobarde del corazon la vida de la gracia. Huye, huye las ocasiones, fino quieres peccar.

N. 12. Por esto dezia el Divino Espiritu por el Ecclesiastico, que huya el alma de el pecado, como de la serpiente: *Quasi à sa-culo colubri fuge peccata.* Rparad, que no dize que huya como de vn toro, de vn tigre, ò de vn Leon: porque solo encarga que se aparte de el, como de la serpiente. Porqué? Es grande la diferencia, dize el devotissimo Oforio. El toro, el tigre, el

simil Leon, quando son pequeños, no tienen la fiera que quando grandes: vn niño pequeño vemos que juega con el temetillo; no así la serpiente: porque esta tiene de-se de pequeñita veneno: *Pulli serpentum natura breviores sunt, sed virus aequale habent.* Pues huya el alma el pecado (dize el Divino Espiritu) no como huye del toro, que solo huye de el quando es grande: huya del pecado como huye de la serpiente, que aunque pequeña la huye: *Quasi à sa-culo colubri fuge peccata.* Parecete (Christiano) que con solo huir del pecado grave te aseguras? Parecete que podrás jugar con la ocasion, y el peligro, por pequeño? Esto fuera à ser el pecado como el toro, tigre, ó

Offor. Dom. 2. 2. post. Pen. te. Leon; pero siendo como la serpiente: debes huir de la ocasion mas pequeña. Huye del passeio, y concurso peligroso: huye la mala compania: huye la casa del juego: que estas convaliente, y has menester abstener-te de lo nocivo: *Vitanda: iam noli peccare.*

§. III. **QUE EL CHRISTIANO EVITE atender à vidas ajenas, cuidando la obligacion de su casa.**

PERO aun mas tiene que evitar el convaliente, dize el Medico: *Vitanda.* Encargale que no salga al aire tan presto, mirando el peligro de su delicadeza: que se esté en su sala hasta recobrar las fuerças perdidas. Es acha-que ordinario de los convalientes de el cuerpo parecetes que ya están sanos, por-que les faltó la calentura, y así que pue-

N. 13. Staplet. Dom. 3. quadr. text. 6

den salir, y comer lo que quisieren. Pien-sa el otro, que porque ha dos dias que dexó el pecado, y siente al guna hambre de vir-tud, puede ya salir al aire, enseñar, corre-gir, y reprehender à otros: muestra zelo; pero qué imprudente! Mira las faltas de otros; pero qué sin caridad! Christiano, di-ze tu Medico JESV. CHRISTO: *Ecce sa-nus factus es:* Ya te he restituido à la vida de mi gracia; pero: *Ecce,* repara en tu fla-queza. *Ecce,* trata tu de convalecer, y olvi-da los demás. *Ecce,* bien tienes que reparar en ti, sin atender à los otros. *Ecce,* mira que no salgas al aire de la vanidad, ni al pe-ligro de resfriarte con el aire. O divino do-cumento para evitar muchísimos pecados que se cometen por atender à vidas ajenas! Bien lo entendió, y practicó aquella gran Religiosa de Avila Doña Maria Vela, co-nocida con el nombre de la Muger Fuerte, que traia escritas en el Diurno estas pala-bras: *No me toca: No me importa: No he de dar à Dios cuenta de ello.* De fuerte, que si le venia algun pensamiento, ó tentacion de reparar en las faltas de algunas Religiosas, facava el Diurno, y leyendo que ni le toca, ni le importa, ni ha de dar cuenta de ello, se entrava dentro de si, para reformarle, que es lo que le toca, le importa, y de lo que ha de dar cuenta à Dios. No fuera ridiculo el Regidor, que yendo à otra tierra, qui-siera entrar en Cavildo à dar su voto? Hombre: en tu Cavildo tienes voto, que en el ageno no: no te toca, ni te im-porta, ni has de dar cuenta de lo que se tra-ta en este Cavildo. Parecete los ami-gos de dar su voto en negocios ajenos, sin atender à los propios, à aquella muger ciega de qué, dize Plutarcho, que teniavnos ojos politizos, y se los ponía quando sa-lia à la calle; pero en bolviendo à su casa se los quitava. Desuerte que dentro de su casa no tenia ojos, y tenia ojos para las co-sas de fuera. Tiene poco que mirar dentro de su casa el Padre de Familia: Tie-ne poco que atender el Christiano dentro de si? O quanto! Pues dexa lo que no le toca, ni importa, y atiende, y cuye de lo que le toca, y ha de dar cuenta à DIOS en el Jul-zio.

Oigamos este documento al Espiritu San. N. 14

Fabr. conc. 1. in fr. 2. p. 60.

In. cur. vic. 2. p. c. 6.

Similis

Cant. 6.

Grego. in Cant. 6. V. su. n. c. Ghisler. ibi.

Sherlog. ibi. num. 10. p. 38.

Similis

Berch. lib. 12. red. 104.

Santo en su amoroso Cantico de los Can-ticos. *Descendi in hortum nucum, ut viderem pomum convallium, &c.* He baxado (dize) al huerto de los nogales, para ver en los valles los frutos, y las flores en la viña. Veamos: Qué huerto es este todo de no-gales? Es la Iglesia Catolica, dize San Gre-gorio, el V. Buente, y Ghislerio. Son los citados todos de la Iglesia (dize vn docto Expolitor) Superiores, Maestros, Religio-sos, y los demás del Pueblo. *Varios ortho-doxorum catus. Antistes, Parochas, Ma-gistros, Religiosos, laicum populum, qui per nucas designantur.* Bien; pero dudava yo porqué los citados de la Iglesia se han de comparar à los nogales? No ay otros ar-boles mas nobles, mas hermosos, y de mas sabroso fruto? Sean palmas, sean cedros, que symbolizen la incorruptcion, y victo-rias de dos Fieles; pero nogales por qué? Porque no mora el Espiritu Santo en los Fieles, sino los halla huertos de nogales: *Descendi in hortum nucum.* Examinemos el misterio. No se si avreis observado en el fruto de el nogal lo que observó el Pic-tavense Berchorio. Partid vna nuez; repa-rad con cuidado en su interior: qué tie-ne? Vnas telas de madera con que se divi-de su medula: Y en qué forma están? En forma de Cruz. Diga Berchorio, con la experiencia: *In fissuris interioris nuclei est quodam tenue lignum, quod continet formã Crucis.* Pues aora: como está esta Cruz en la nuez? Está en su interior. Mas claro: está la nuez dentro de su cascara, abraçada de su Cruz. No solo esto; sino que de tal fuerte está abraçada con ella, que no se me-te vna nuez con la Cruz de otra: porque encerrada en su casa cada vna, sola cuida de la Cruz que le tocó. Dize pues el Espi-ritu Santo: *Descendi in hortum nucum:* El huerto, la Iglesia, la Republica, la ca-sa, y el coraçon, adonde baxo gustoso, y en que tengo mi recreo; es aquel que se parece al huerto de nogales, en que olvi-dando cada qual la Cruz del otro, trata solo de abraçar la Cruz de su obligacion: *Descendi in hortum nucum: varios catus, qui per nucas designantur.* O Christiano, y si guardas esta receta, quantas culpas, juyzio, y murmuraciones escusaras en adelante! Bien tienes que hazer den-

Tomo 3

tro de ti, y de tu casa, sino que tengas que salir al aire, y peligrar de las agenas: *Ecce.* Yo à mi casa! Dirá alguno: Antes huyo de ella como de el infierno; porque no oigo en entrando, sino maldiciones; todo es impaciencias, pesadumbres, que-xas, y disgustos: por esto me voy con los amigos al juego, y à diuertir. *Aguar-da!* Es así que las abejas desamparan su corcho al sentir el humo; pero veamos si ay polvos de defençano para recoger las abejas. Dime, porqué son estas pesa-dumbres, y discordias? O señor, que los naturales, las condiciones, la falta de medios, Balsa, y oye, no à mi, sino à tu Medico JESV CHRISTO. Dize su Magestad que es semejante el Reyno de Dios ( la Iglesia, y aun la Repu-blica, y familia) à vna muger que haze vna tortija de pan: *Simile est Regnum Ca-lorum fermento, quod accipitur mulier abscondit in farina, atis tribus, donec fer-mentatum est totum.* Veis (Fieles) lo humilde de la comparacion? Pues es mis-teriosa. Es para significar, que como la leuadura, aunque poca, se estienda, y sa-zona toda la masa; así la doctrina del Evangelio se avia de dilatar por todo el mundo: Esto es lo literal; passo al mis-terio: Es dar à entender que el ama-ñijo es hacienda que se haze dentro de casa para comer: así el que quisiere tener que comer, ha de ser amante de su casa? Buena doctrina; pero deseo mas. De que se compone vn amañijo? Ya lo sabeis: de harina, agua, sal, y leuadura. Aneis vi-to cosas tan encontradas? La harina polvo facil: el agua inclinada à correr: la sal, de natural entero, y mordicante: la levadura, q agria, y desabrida! Y deltas se haze vn pan tan bello? Ya se vé; pero como? Incor-porandole las vnas con las otras. Ya me explico. Si al echar el agua, huyese la ha-rina; no queriendo dexar de ser polvo: si el agua resistiese, por no dexar de correr: si la sal no quisiere perder de su entereza, y la levadura porfialle en conservar entero su agrio: huviera pan? no es posible. Lue-go ay pan en casa, porque cada qual de los ingredientes pierde vn poco de su natural para incorporarse: Es así, que el agua pierde su corriente: la harina apaga sus pol-

N. 13

Simil

Simil

Entim. o com. man. Doz. Caus. 1. 19. 99. Simil.

Simil

Entim. o com. man. Doz. Caus. 1. 19. 99. Simil.

Simil

Simil

P 3

vare.



Simil. Aug. Epiſt. 108.

ſtaplet. Dom. 3. quadr. text. 6.

N. 20. Similes. Coſter. inſt. Chr. li. 1. c. 1. Turlot. in. the. ſaur. doct. 4. p. cap. 5. lea. 10. Eſal. 80.

Num. 29.

Ecd. 27.

Ecd. 43.

Simil.

examinar: por que (como dizia San Agustin) no cura al enfermo el Medico solo para quitarle el achaque, sino para que acuda a su obligacion con la salud: *ideo curatur, ut sanato malo praterito, futuris dirigatur inſeſſus*, y Jeshu Christo Señor Nueſtro, no solo cura al alma para quitarle la culpa, sino para que en adel. ante obre bien con la salud de la gracia: *Sic mala noſtra, non ad hoc ſolum ſuperius medicus sanat, ut illa iam non ſint, ſed ut cetero recte ambulare poſſimus*. Ea, que dize el Medico a su convaldeciente: Que coma buenos alimentos, y sanos, y de buena ſubſtancia, y que ande limpio, mudando la ropa blanca con frecuencia, y el alma que defea conſervarſe en gracia de Dios ha de purificarſe con frecuencia conſeſſandose, y ha de comer el Divino Pan de la Sagrada Comunión frecuentemente. Vamos practicos.

Ya veis el cuydado que se pone en peñar muchas veces la cabeza: porque no peñarla se sigue enmarratarse el pelo, y mucha inmundicia. Ya veis la frecuencia con que se barre la sala en que asiste el dueño de la casa, para que esté decente, y alhedda para las viſitas que vienen. Pues ha de deberos menos vuestra conciencia, y coraçon, que la cabeza, y la sala? Ea, Cristiano: desde oy has de tomar resolución de conſeſſarte por lo menos cada mes, si tus ocupaciones no permiten mas. *Buccinate in Neomenia tuba, in inſigni die ſolemnitatis voſtrae*. Tocad (dize David) la trompeta de la Neomenia, en el inſigne dia de vuestra ſolemnidad. Que ſolemnidad es esta? La de la Neomenia, ó Luna nueva, que mandava Dios celebrarse su Pueblo cada mes. Notad el misterio, dize el V. Puente. Dixo el Ecclesiastico, que el necio, ó pecador se muda como la Luna, que ya crece, ya mengua: *Stultus ſicut luna mutaturs*, y empeçando a menguar no para hasta perder del todo la luz: *Minuitur in conſummatione*. Así el alma, en començando a deslizarſe, no para hasta perderse. Qué remedio? Imitar a la Luna en lo bueno, como la imitan en lo malo. No buelva la Luna a recobrar su luz, ſaliendo nueva cada mes? Pues celebre el Cristiano cada mes (dize el V. Padre) la fiesta de la Neomenia, reparando las faltas de la men-

gante paſſada: *Buccinate in Neomenia tuba*. Comiençe cada mes con nueva luz, a caminar en el ſervicio de Dios, conſeſſandose cada mes: *In Neomenia tuba*. Con las trompetas de el perdón ha de celebrar esta fiesta: porque es la conſeſſion de boca de cada mes, la que haze fiesta a Dios, y repara en el alma las menguantes de la luz: *In inſigni die ſolemnitatis voſtrae*.

De que naçen en muchos tantas recaidas, sino de olvidarſe de esta importantissima frecuencia de la conſeſſion? Qué bien lo entendió Paulo Granateale en unas palabras difciles de JESV CHRISTO Señor, Nueſtro! Dixo ſu Magellán, que despues que ſalio el demonio de el alma, buelvé a querer entrar, y hallandola como casa barrida, y adornada, trae otros siete espiritus, y entra con ellos: *Et ingreſſi habitant ibi*. La dificultad está en entender, como puede entrar el demonio a el alma, si está barrida con la conſeſſion, y adornada con la gracia, y las virtudes que le asistent? *Scopis mundatam, & ornata*. Por esto mismo, dize el Expositor docto: porque está barrida, y adornada. Raro dezir! Pues es malo el altar? No es sino bueno, responde con agudeza; pero ſiendo bueno estar la casa de la conciencia barrida, y adornada: es muy peligroso no estarla ſiempre barrido, y adornado. Pues, como el demonio vé que se contenta el alma con aver barrido, y adornado una vez la casa de su interior, sin proſeguir en barrerla, y adornarla, halla entrada para bolver con nuevas tentaciones, y culpas a poseerla: *Bonum eſt* (dixo el inſigne Granateale) *ornatam eſſe animam, & scopis terſam, ſed malum eſt ornata, & mundatam ſolum eſſe, niſi ſe mundet ſemper, & ornent*. Non ſat eſt quod prateritum eſt, niſi & præſentia adhibeas. Entendido esto arañs. No es verdad (Catolico) que las arañs asliten poco a texer sus telas en las casas donde se barre muchas veces? Ya te vé: porque de shaze la tlcoba todo quanto trabajan en vrdir. Donde ellas asliten, entran, y hazeu asliento, es en donde no ay frecuencia de barrer. Aya tlcoba frecuente de conſeſſion, sino quieres que en tu alma anidea las arañs infernales, pero si dexas la tlcoba, aunque aora esté barrida,

V. Puente. 10. 1. de peſc. tr. 3. cap. 6. s. 1.

N. 21.

Lu. 11.

21. M.

Palac. in Mut. 12.

Simil. Ceteri & Tur. lot. ubi ſupra.

N. 22.

Paſch. li. de corp.

& ſang. Dom.

Pſ. 103. D. T. 3.

Pſ. 79. at. 6. ad 3.

Aug. p. illum. 1.

M. A. p. 107. 6.

10. 1. 1.

N. 23.

Exod. 25.

Levi 44. Cor. 10.

Exod. 25.

abres puerta para nuevas telas de ataña: *Et ingreſſi habitant ibi. Non ſat eſt quod prateritum eſt*.

Frecuencia en conſeſſar para no caer alma; y frecuencia tambien en comulgar, mas, ó menos ſegun el conſejo prudente de el Conſeſſor. Dixo San Pachalio una ſentencia de grandissimo conſuelo: *Sacramentum paſſionis à peccatis nos liberat, de corp. Sacramentum Eucharistiæ nos liberat à voluntate peccandi*. Es (dize) efecto de la paſion de JESV GHRISTO Señor N. librar al alma de los pecados; pero es efecto de la Comunión Santissima, librar al alma de la voluntad de pecar. De fuerte, que en la conſeſſion se destruyen las culpas; pero en la Comunión se fortaleze el alma para no caer en mas culpas; que por esto dixo David que el pan confirma el coraçon de el hombre: *Et panis cor hominis confirmat*: porque este Pan Divino (dize el Angelico Doctor, con San Agustin, y San Alberto Magno) confirma el coraçon en el bien, y lo preſerva de pecar: *Directe confirmat cor hominis in bono, per quod etiã præſervatur à peccato*. Ea, alma convaldeciente, a comer con frecuencia este Divino alimento para no caer, y conſervar la salud de la gracia, y amor de Dios.

Oyeme con atencion este texto. Entre los adornos de aquel antiguo Tabernaculo, que mandó Dios hazer para dar audiencia al hombre, ordenó a Moyses que hazele una mesa, toda dorada, con su labio de oro tambien. Y para qué es esta mesa? Para poner en ella los millerifos panes de la propoſicion: *Et ponet ſuper menſam panes propoſitionis*. Quantos eran estos panes? Conita del Levitico que eran doze. Qué tan grandes? *Singuli habebunt duas decimas*, dize el Texto; y Cornelio Ailpide en su expoſicion, dize que tenia cada pan treze libras y media. Segun esto, avra de ser muy grande la mesa en que han de ponerle. Veamosla: Qué espacio tiene la mesa? El mismo Dios le ſenaló la medida: *Duos cubitos longitudinis, & in latitudine cubitum*. No ha de tener mas que dos codos de largo, y vno de ancho. Pues, Señor, como han de caber en ella estos doze panes tan grandes? Muy bien, dize el Abulenſe: porque se ponian vno fo-

bre otro, seis, y seis: *Iſti panes ponebantur in duobus cumulis, ſcilicet quod ſex ponerentur in vno cumulo, unus ſuper alium, & alij ſex in alio*. Pues que importara que se puſieran los panes de por ſi cada vno, en una mesa grande? Ea oye: Ponianſe estos panes calientes cada ſemana: *Et ponerentur panes calidi*. Quería Dios que se conſervalle el calor; y para esto manda que sea tan pequeña la mesa. Si fuera la mesa grande, aunque se puſieran los panes calientes, se enſriarian con brevedad. Ponganſe (dize Dios) en una mesa pequeña, para que estando los panes vno sobre otro, vn pan junto a otro pan, se conſerve mas el calor. Lo aplico? Fieles. Symbolizan estos panes al Santissimo Sacramento de el Altar, dizen, San Geronimo, San Cyrilo, San Damasceno, y es comun. Ea pues: Ponga el alma en la mesa de su interior vn Pan junto a otro Pan: vna Comunión junto a otra Comunión; porq̄ eſte es el medio que nos dexó Jeshu Christo, para que se conſerve el calor de su Amor Sagrado.

Mas, porque, aunque se nos ordena a los Predicadores que exortemos a la Comunión frecuente: se nos manda aora que tratemos de proposito de la debida diſpoſicion: Buelvo a preguntar sobre el mismo Texto: Por qué quería Dios que fuese tan pequeña esta mesa? Por qué quería Dios (dize el Doctissimo Cornelio) que ocuparan toda la mesa los panes. Si la mesa fuera mas grande, pudiera tener con los panes otras cosas. Pues eſto no: sea pequeña la Mesa para que los panes la llenen. El inſigne Alapide: *Magis erant hi panes, & totam poſe menſam (ut pot. et parvam) occupabant*. Mesa que ha de recibir los Panes Sagrados: Mas bien: Corazon, que ha de recibir el Soberano Pan de el Amor; y dexa lugar para otro amor viciolo, no es mesa que admite Dios en su Tabernaculo, porque no lo admite a los frutos de su Altar. Reciba el Cristiano en hora buena muchas veces la Comunión Sagrada: Ponga en buen hora vn Pan junto a otro Pan, vna Comunión junto a otra, aunque sea cada dia, mas cercene para esto la mesa del corazon. Cercene juegos, galas, chanças, palabras, y conſervaciones ocioſas; corte madera de deſeos, afectos, y aſmientos de criatu-

Abul. lib. 9. 2. 8.

1. R. 21. Cor. in Leuit. 24.

Hiero. in Malac. 1. Chil. ca. 1. 1. 4. 6. 14.

N. 24. Iſch. 6. Rap. 4. 1. 2. 4.

In. De. creto SSmi De. N. Inno. XI. Fe. bruar. 12.

1679. Cor. in Leuit. 24.

12. 1679. Cor. in Leuit. 24.

12. 1679. Cor. in Leuit. 24.

12. 1679. Cor. in Leuit. 24.

12. 1679. Cor. in Leuit. 24.

12. 1679. Cor. in Leuit. 24.

12. 1679. Cor. in Leuit. 24.